

Dirigido

por...

17 DE NOVIEMBRE 2011
123456789



Por Joan Padrol

El ya fallecido compositor catalán Augusto Algueró ha mantenido su mala suerte en su Barcelona natal. El pasado 30 de septiembre, en el Centre Excursionista de Catalunya, ubicado en pleno Barrio Gótico, y organizado por las asociaciones CinemaNet y Cinema Rescat, se le tributó un merecido homenaje con la presencia de Josep Lluís i Falcó, el maestro Joan Pineda, Sofia López, que es la primera persona en España que hace una tesis doctoral sobre su obra y el que esto suscribe, ante la presencia de su viuda Nacha Benito desplazada expresamente desde Torremolinos, donde tiene su casa y sin ningún miembro más de su familia, ni su hermana Rosa ni su hijo Augusto junior, que se excusó con un e-mail por la ausencia de toda la familia Algueró al acto. Se pasaron fragmentos de imágenes de sus films potenciados por su extraordinaria música dramática o de comedia y la entrevista en DVD que le hice en un hotel de Madrid y que está recopilada íntegramente en mi libro «Conversaciones con Músicos de Cine». La ausencia sonada de cualquier miembro en representación de un organismo oficial, sea la Academia del Cinema Català, la Generalitat o el Ajuntament, por no hablar de la no presencia de radios, televisiones o prensa escrita, ignorantes por completo de ese acto a pesar de que se les envió información detallada, me ratifica por enésima vez de que nadie es profeta en su tierra, y menos en una Catalunya que siempre le ha ninguneado. La Academia de Madrid tampoco hizo acto de presencia ni ningún compañero suyo compositor, antiguo o moderno, ni los miembros de la Societat Catalana d'Amics de la Música Cinematogràfica. Su viuda ha cedido toda su colección de partituras, perfectamente clasificadas y encuadernadas, a la Filmoteca de Catalunya, y en este momento están en conversaciones para que ese inmenso legado se quede en su tierra, aquí con nosotros. Esperemos que las excusas habituales de la falta de dinero, por no hablar de la desidia general hacia la música de cine, no nos haga llorar por enésima vez, y protestar después, ante la decisión de que su destino final no sea Barcelona.

El clásico de Carl Theodor Dreyer *La pasión de Juana de Arco* sigue en plena vigencia, ya que este verano se proyectó esta obra maestra el viernes 12 de agosto en la basílica de San Jorge del Castillo de Praga y también en la iglesia gótica de San Genís de Torroella de Montgrí, acompañada de una partitura musical creada por el maestro lituano Bronius Kutavicius Interpretada por la Berg Chamber Orchestra. Anotemos más comentarios: la impotencia absoluta de Harry Gregson-Williams para escribir una banda sonora mínimamente decente para *Cowboys & Aliens*, ya que no es del oeste ni de ciencia ficción; la noticia calentita de que Joan Valent –no Roque Baños– ha escrito la música del nuevo film de Álex de la Iglesia; la publicación del libro de Juan Antonio Moreno Rodríguez «Cine en Corto» por la Editorial Tal Vez, con fichas detalladas de todos los cortometrajes en los que podemos apreciar la cantidad ingente de nuevos músicos desconocidos y recién salidos del Conservatorio que intentan trabajar en el cine español; la presencia de Michael Giacchino en la banda sonora de *Monte Carlo* con bloques prácticamente inaudibles en el film; la banda sonora tan inadecuada de Gerard Gil –literalmente un pasodoble– en la inaguantable obra maestra (?) de Isaki Lacuesta *Los pasos dobles*, Concha de Oro en San Sebastián, que podría formar pareja con otra pretenciosa obra capital (?) de Terrence Malik, *El árbol de la vida*, Palma de Oro en Cannes, una película que el boca a boca ha motivado deserciones masivas en los cines; la hermosa partitura de Pepe Solórzano de *El género femenino*, de Carlos Benpar, con música de jazz preciosa y muy atrevida; el cofre de lujo que ha editado Universal para conmemorar los 25 años del estreno del musical *El Fantasma de la Ópera*, en un álbum en el que también figura su continuación *Love Never Dies*; destacar, si alguien la ha visto, la banda sonora de *Otra película de dos huevos y un pollo*, con una música muy disneyana –incluso en el sadismo del film– y subrayando siempre la acción, del mexicano Carlos Zepeda; y mencionar finalmente que el leitmotiv del film colectivo de la ESCAC *Puzzed Love* es la canción de Rita Pavone «il ballo del mattone» que ya se escuchaba en los títulos finales de *9 reinas*.